

EL DIARIO DE MURCIA

PERIÓDICO PARA TODOS.

ADMINISTRACION: SAN NICOLÁS 6.

PRECIO DE SUSCRICION: 4 RS. AL MES.

AÑOS.

Hé aquí una cosa que la humanidad vé pasar eternamente, y que sin embargo, no lleva trazas de acabarse nunca.

Semejantes á los cangilones de una noria, los años bajan, suben, tornan á bajar vuelven á subir, y van elaborando poco á poco esa túpida red que se llama tiempo, en cuyas mallas se enredan, uno después de otro, todos los mortales.

En vano el hombre queriendo protestar contra la implacable idea del destino, ha bautizado cada año con un nombre diferente; en vano quiere curar las tristes realidades de lo pasado con las risueñas ilusiones de lo futuro, el dolor lo mismo que la componen son los años, y para que la línea sea igual, es necesario que los puntos lo

sean también. Por eso llámense como se llamen, no hay en el fondo más que un año eterno, que nosotros subdividimos para acomodarlo mejor á las exigencias de nuestra corta vida, del mismo modo que no hay más que una enfermedad, y un amor y una virtud, á pesar de los médicos, de los poetas y de los moralistas.

Los años no son sino el pretexto que damos á nuestros errores, y el plazo á que remitimos nuestros buenos propósitos. ¡El año que viene! Tal es la fórmula sacramental de todo el que piensa corregirse de algo y no se corrige; la eterna esperanza del enamorado y del mendigo, la espada de Damocles para el deudor de buena fé, y el grito de júbilo del que cuenta por siglos los días que ha de permanecer aun en un oscuro calabozo.

—56—

—Sí... pero el caso es... que me estás perjudicando á mí... y no es esta la primera vez que te lo he dicho...

—Tío Blas, le doy á V. palabra de no traer ya más vino mientras V. tenga los abastos...

—¿Me das palabra de veras?

—Sí, señor, y que Dios no me deje llegar al pueblo, si miento.

—Pues entonces márchate y cuidado....

El pobre arriero arreó á su borrico y marchó, dando gracias á Dios que le había librado la vida; pero aun no habría andado veinte pasos, cuando le dijo el bandido, deteniéndole y acercándose á él:

—Oye, ¿llevas alguna herramienta?

—Sí, señor, un cuchillico.

—A verlo....

El muchacho sacó de entre su faja un cuchillo pequeño y se lo entregó al asesino. Sacó este el acero de la vaina como para mirarlo, y de pronto se lo clavó en el pecho hasta el puño al pobre joven, que á los pocos momentos quedó tendido en el camino, muerto sobre un charco de sangre.

Y aun dicen algunos que Blas Reyes era un valiente!

—53—

sea en Pekin, pues Blas Reyes la ha hecho»—Se hace un robo, Blas Reyes—Matan á un arriero, Blas Reyes. Esta pícaro fama que yo tengo.... cuando yo no me meto con nadie, y lo que quiero es que me dejen vivir en paz y en gracia de Dios.»

—Blas, tu das... no nos vayas á hacer creer ahora que eres un santo.

—Hombre, yo, santo no soy; pero estoy retirado de todo, y lo que quiero es que me dejen comer los cuatro cuartos que tengo.

Siguieron jugando por algún tiempo, con estas y otras conversaciones parecidas, y, cuando ya iba á oscurecer, le dijo Blas á uno de los que miraban jugar:

—Siéntate en mi puesto que voy á salir al corral.... tengo todo el día un dolor de vientre, que no me deja.

En efecto, el ladrón salió al corral, y sin ser visto saltó la tapia con la velocidad de un tigre, llegó á la casa próxima de la Trinidad, que estaba sola en su puerta, y allí le dió un tiro con una pistola de arzen que le destrozó los intestinos. La pobre mujer quedó muerta con el bocado de pan que tenía en la boca.

Inmediatamente y por el mismo camino volvió á saltar la tapia del corral, y

No hay en el mundo nada mas manoseado que los años, ni nada que sirva mejor para los fines mas opuestos y contradictorios.

La humanidad, al clasificar los años, ha clasificado tambien las edades. Por eso se llama edad de la inocencia á aquella en que la inocencia se pierde; edad de la razon á aquella en que mas solemos echarla de menos; edad, en fin, del desencanto á la que nos encanta mas que ninguna, ora con los recuerdos de lo pasado, ora con la dulce tranquilidad de lo presente, ó las cristianas aspiraciones del porvenir.

Decid á una madre que su hijo, niño todavía, es un desaplicado ó un insolente, y os dará por disculpa sus pocos años: decidla más tarde que su hijo, ya hombre, se ha convertido en un holgazán y un calavera, y os contestará que á sus años ya debe saber lo que hace; por mucho que digais no lograreis convencerla de que su hijo será con el tiempo un anciano despreciable como un joven libertino y un niño mal criado, porque para esto sería menester que la demostrárais que su division de los años es absurda; que solo hay un año mas ó menos largo, según la duracion de la vida, y que todo eso de los meses, las sema-

nas y los dias ha sido inventado por los caseros, los oficinistas, con la plausible intencion de saber cuando han de cobrar los alquileres, cuando se firma la nómina y cuando se ha de comer de vigilia.

Y la prueba de que cada uno acomoda los años á su manera de ser, es que difícilmente encontrareis dos personas capaces de plantarse, si esto le fuera posible, en la misma edad. Se comprende que la muchacha de quince aspire á ser la señorita de veinte, y la casada de veinticinco; se comprende tambien que la viuda de cuarenta volviera á ser con gusto la soltera de veintiocho; pero ¿que ideas deberíamos formar del hombre que en gran posicion echase á menos la vida del colegio, ó cambiara los títulos ganados con su talento, ó su heroísmo, por las medallas adquiridas á medida entre su atrevimiento y sus felices disposiciones para el latin?

Resumiendo: la ventura mas positiva mas fácil para cualquier mortal, es contentarse buenamente convencido de que los años no sirven para otra cosa: recordar los pasados, mas para satisfaccion que para enseñanza de los venideros, y no fiar nunca un año que viene la realizacion de una dicha ni el éxito de una empresa, ni el cumpl-

—34—

y entró tan tranquilo á la habitacion donde se jugaba —¿Has perdido?—le dijo al que jugaba por él.—Si—le contestó el otro.—«Pues déjame, hombre, que voy á desquitarme.»—Y siguió jugando, hablando y riéndose.

Al poco se había extendido por el pueblo la noticia de la muerte de Trinidad y llegó, como era natural, á la casa del señor Alcalde.

Blas la oyó con indiferencia, y solo dijo: Vamos, Sr. Alcalde, me alegro de encontrarme en su casa de V. porque no faltará quien me acumule tambien esa infamia.

Este bandido no tuvo mas motivo para matar á aquella muchacha, que el haber esta rechazado sus proposiciones amorosas.

Otra muerte, no menos alevosa, ni menos injusta, probará los criminales y colas desinstintos de este bandido.

Siendo abastecedor de la Nora y Guadalupe, vigilaba él mismo las entradas y salidas del pueblo para perseguir á los matuteros; y no solo los vigilaba, sino que amparándose en las estrechas mallas de la Instruccion de consumos, que han sido siempre las leyes mas vejatorias para los pueblos, ejercía sobre es-

—35—

tos la doble tiranía del bandolero y del representante del fisco.

Claro es que Blas Reyes no figuraba con su nombre como tal abastecedor, pero tenía un testafarro cerca de la administracion pública, y él diezmaba los géneros de comer, beber y arder, con el despotismo mas inicuo.

Pues bien, una noche que salió en persecucion de los matuteros, se encontró en el camino de la Nora á Guadalupe, á un pobre arriero con una carga de vino.

Era el tal arriero un muchacho como de veintiun años, bonachón, y sin malicia alguna. Estaba dedicado á la arriería, y con el escaso producto de las cargas de vino, que podía traer del Reino, sostenía á sus padres ya ancianos.

Blas Reyes se echó sobre él con su escopeta, y el pobre mozo empezó á temblar.

—¿Qué llevas ahí?—le preguntó.

—Una carga de vino.

—¿Pero tú no sabes que yo soy el abastecedor de estos lugares, y que tengo que pagar, y me estás perjudicando?

—Tío Blas, si es que no hay donde ganarse una peseta, y yo, ya sabe V. que tengo á mis padres viejos y muriéndose de hambre.

miento de una palabra; porque todo esto que llamamos los años no es mas que un plazo único, improrogable, dentro del cual tenemos que satisfacer nuestras obligaciones, sino queremos declararnos en quiebra.

LOS BAILES DEL CASINO.

Mi querido amigo Tornel: Prometí á V. servirle de cronista en los que esta sociedad celebrara y heme aquí, relatando á grandes rasgos el primero que como sabe y es añeja costumbre, tuvo lugar en la noche de la Candelaria.

Mal humorado andaba el elemento jóven con la continua lluvia de todo el dia, y que hacia esperar que la concurrencia fuera escasa, pues las calles con su eterna capa de lodo, servía de obstáculo á la presencia de nuestras bellas y por consiguiente á su animacion, pero no fué así: á las doce, poco despues empezó á animarse el magnífico salon con distintas comparsas, de caprichosos trajes, que permitian lucir la esbeltez y el donaire de nuestras lindas paisanas; bailóse mucho y las mascaritas con sus chispeantes y graciosas bromas entretuvieron largamente á los pollos y pusieron en cuidado á mas de algun gallo. Dificil seria enumerar todas cuantas asistieron y los bonitos y delicados trajes que vestian, solo si diremos que hubo muchos que llamaran la atencion.

A las 4 terminó tan agradable reunion sin decaer un momento la animacion que se notó desde un principio, sintiendo que tan pronto pasaran esas horas tan alegres y que tan gratos recuerdos dejan en el corazon.

P. D.
No hubo niños.

SECCION DE NOTICIAS.

A nuestro estimado amigo el Sr. D. José Fernandez Rodriguez, le han sido entregados por mano de D. José Tallá, del comercio de Barcelona, la cantidad de 306 reales, que este á su vez habia recibido de D. Antonio Robira. Dicha cantidad es un modesto pero valioso donativo que la clase obrera y «Centro Liberal» de Badalona hace á los inundados de esta ciudad; tengan la seguridad aquellos buenos obreros, de que su donativo irá á manos de verdaderos necesitados.

Dice «La Paz» que no hacemos caso de que nos dice en serio. Que nó.

Ayer mañana se ahogó en el rio un pobre que hallándose en la orila del agua fué acometido de un accidente que con frecuencia padecía. Cuando los que pasaron por cerca del sitio se apercibieron, era ya tarde para todo auxilio.

¿Qué se piensa hacer con los puentes del Regueron?—Los tres, pero particularmente los de la Alberca y Aljezares son los

que facilitan las inundaciones en los terrenos próximos. Unos puentes mas pequeños, mas bajos que los márgenes del cauce... ¿para qué sirven?—Para detener el agua y los objetos flotantes que el agua arrastra y hacer paradas, y preparar una resistencia á la corriente que busea su salida natural, arrasando las tieras mil veces inundadas de los partidos de la Alberca, Aljezares, San Benito, etc. Tanto como hemos oido hablar de la «márgen izquierda» y no hemos oido ni una palabra de esos tradicionales obstáculos del Regueron que por mal nombre se llaman «puentes». El Ingeniero Jefe de Caminos, que á lo que parece está haciendo un nuevo estudio de estas obras, debe fijarse en este mal que lamentamos.

Se ha dispuesto que la suspension del anuncio y de la cobranza del segundo trimestre de la contribucion territorial del corriente año económico acordado por real orden de 10 de Noviembre último, en favor de los pueblos inundados de las provincias de Alicante, Almería, Murcia, Huesca y Tarragona, se considere extensiva, al tercero y cuarto trimestre del mismo año, hasta que se resuelvan los expedientes de moratoria.

Los pueblos que se hallan en este caso son los siguientes:—Abarán.—Aguilas.—Aledo.—Albudeite.—Alcantarilla.—Alguazas.—Alhama.—Beniel.—Blanca.—Calasparra.—Campos.—Caravaca.—Cáceres.—Ceutí.—Cieza.—Librilla.—Lorca.—Lorquí.—Molina.—Moratalla.—Mula.—Murcia.—Ojós.—Ricote.—Totana.—Ulea.—Villanueva.

A instancia de varios aficionados ha accedido á cantar en el teatro del Liceo la Sra. Ferni (D.^a Carolina) que ya hemos aplaudido como violinista; pero hallándose delicada de la garganta se ha apazado la funcion que pensaba dar hoy para el sábado próximo, que ciertamente se repetirá en la noche del domingo siguiente.

COSAS VARIAS.

CANTARES.

Si usted me quisiera dar lo que la voy á pedir... ya se vé..., usted no querrá, pero vamos al decir.

Tu madre se puso y dijo: por ahí vá calzones rotos, ¿Por qué nó se puso y dijo: que por tí perdí los otros?

CHARADA.

Solucion á la charada anterior. CON-DES-TA-BLE. OTR.

«Prima» letra, «dos» tambien; emperador «tres» y «cuatro»; y si comes con el «todo» todo tendrá gusto grato.

BOLETIN RELIGIOSO.

SANTO DE ROY.—Santa Agueda vg. y mr. los 26 santos mártires del Japon y San Felipe de Jesús.

VELA Y ALUMBRADO.—Está hoy en las iglesias de San Antonio y Verónicas.

En la primera por la intencion del que paga el culto, misas de hora.

Y en la segunda por la Excm. Sra. D.^a María Teresa Marquesa de Corvera: misas de media en media hora.

ANUNCIOS**TIENDA DE ULTRAMARINOS,
DE JUAN MERCADER. FRENERIA, 9.**

En este acreditado establecimiento se vende toda clase de comestibles á satisfaccion. Hay un gran surtido de vinos y licores, Jerez en botellas y por cuartillos, Manzanilla, Aguardiente del Mono, Anís escaechado, y de Ojen. Aceitunas sevillanas en cuñetes, en barriles mayores y por libras, Manteca de vaca en latas y por libras. Embutidos de todas clases de la mejor calidad y buen paladar, como así mismo otra porcion de artículos.—Para estos dias de pascua se hará en dicha tienda un increíble barato en vinos y licores.—Frenería, 9.

TINTURAS FRANCESAS, instantáneas y progresivas, para el cabello y la barba. Son las más recomendables por sus buenas cualidades, y han obtenido medalla de oro en las exposiciones que se han presentado. Se hallan de venta en casa de Calixto Cañas, Platería, 24.

ROBUSTIANO DELGADO, profesor dentista. Pone toda clase de dientes, desde uno hasta la dentadura completa, y hace todas las operaciones concernientes á su profesion.

Ofrece al público su gabinete, situado en esta ciudad, Plaza de Santa Isabel, número 14.

Horas de consulta, diariamente, de ocho de la mañana á seis de la tarde.

AMA DE CRIA.—María Moñino, viuda, de veintidos años de edad, con leche de dos meses, desea cria para casa de los padres. Darán razon calle de Ceferino, número 10.

SANTA CECILIA—Colegio de primera enseñanza superior y academia de música para niñas y señoras, dirigido por Doña Remedios Valiente y D. Antonio Ramirez Pagan, calle de Madre de Dios, 23, principal.

CARNE DE TERNERA Á 24 CUARTOS libra.—En la mesa número 9 se expende á 24

cuartos libra. por Juan de Dios Muñoz. En la tabla está el nombre del expendedor que responde del buen peso y de la buena calidad. Tabla de Juan de Dios Muñoz, núm. 9, á 24 cuartos. No equivocarse.

LA ESTRANA**Y PREVALECIENTE****DOLENCIA DE ESTE PAIS.**

Como un ladrón nocturno se nos cae encima de improviso. Los pacientes sienten dolores en el pecho y los costados, algunas veces en la espalda, se hallan aburridos y somnolentos, la boca tiene un gusto desagradable, sobretodo de mañana, una especie de humor viscoso se coge alrededor de los dientes y es poco el apetito. Hay encima del estómago como una carga pesada, algunas veces les parece tenga una vacuidad en el fondo del estómago que no quitan alimentos algunos. Los ojos se ponen escavados, las manos y los piés se hacen frios y algo pegajosos. Al cabo de un rato empieza una tos que primero es seca, pero que al fin de unos meses va acompañada con una expectoracion verdosa. El paciente se encuentra cansado constantemente, y el sueño no le proporciona alivio alguno. Entences se vuelve nervoso, irritable y sombrío, y es tormentado por malos presagios. Al levantarse repentinamente experimenta un vértigo, un aturdimiento de la cabeza que le parece girar. Las entrañas se constipan, la piel es seca y ardiente algunas veces; la sangre se hace espesa y estañante; el blanco de los ojos se tiñe de amarillo; la urina es escasa y subida de color, deponiendo un sedimento después de dejarla reposar algun tiempo. Muchas veces se vomitan los alimentos, una vez con sabor acre, otra con sabor algo dulce; frecuentemente va combinado esto con latidos del corazón; la vision se hace menos clara, y vense manchas delante de los ojos; en suma se manifiestan una grande postracion y flaqueza. Todos estos síntomas se presentan por su turno. Admitese que una tercera parte de nuestra poblacion padece de esta dolencia bajo de alguna de sus variadas formas. Ha habido muchos médicos que se han engañado respecto de la naturaleza de esta dolencia. Unos la trataron como una afeccion del hígado, otros como dispepsia, otros aun como dolencia de los riñones, etc. etc, mas ninguno de los varios tratamientos obtuvo suceso. Se ha reconocido sin embargo que el, "Extract of Roots" (o Jarabe Curativo de la Anciana Siegel) alcanzará una cura completa en cualquier caso.

Agente general para España, D. Felipe Barroeta, calle de Alcalá, 16, Madrid. En Murcia, Sr. Martinez, calle de la Platería.

SE COMPRAN papeletas de empeño procedentes del Monte Pio: en la plaza del Esparto, núm. 7, casa de Préstamos.

LUZ VICTORI.—Se ha trasladado el despacho á la Plaza de Fontes, núm. 4. hojalatería de Rios, único y esclusivo punto de venta.

40000 NARANJOS.—En esta huerta de Murcia, camino de la Nera, casa de José Alegria, y en la huerta de Albudeite, hay de venta unos cuarenta mil naranjos ingertos y bordes; los ingertos en clase dura, ó sea de embarque, como así mismo otras varias clases de regalo.

MUEBLES DE LUJO de José María Callejas, calle de la Sociedad, núm. 12

BREA **PASTA BALSÁMICA DE BREA VEGETAL**

LA TOS
LAS LARINGITIS Y BRONQUITIS CRÓNICAS
los CATARROS PULMONAL, del ESTOMAGO, de la VEGIGA, y otros,
SE CURAN CON LA

del Doctor Lopez y Pino y Vivo, de Murcia.
Cajas á 4 y 8 reales, en las principales farmacias de España.